

La bolsita de las caecas

Louis el Risas presenta

Isla, mi fan número 1

CÓMO

CONVERTIR

A TUS

PADRES

EN

SUPERESTRELLAS

PETE JOHNSON



CÓMO CONVERTIR
A TUS PADRES
EN SUPERESTRELLAS

PETE JOHNSON

*Para las incomparables Jayne y Claire,
de la biblioteca de la Sheffield School,
con cariño y agradecimiento
por todo vuestro apoyo y entusiasmo.*

Título original: *How to Change Your Parents into Superstars*

© 2020 Pete Johnson, por el texto

© 2020 James Cottell, Nikalas Catlow y Angela Hewitt,
por las ilustraciones

Publicado con permiso de Award Publications Ltd.

© 2021 Grupo Editorial Bruño, S. L.

Juan Ignacio Luca de Tena, 15

28027 Madrid

www.brunolibros.es

Dirección Editorial: Begoña Lozano

Traducción: Silvia Herreros de Tejada

Edición: María José Guitián

Preimpresión: Alberto García

Diseño de cubierta: Miguel Ángel Parreño (MAPO)

Reservados todos los derechos.

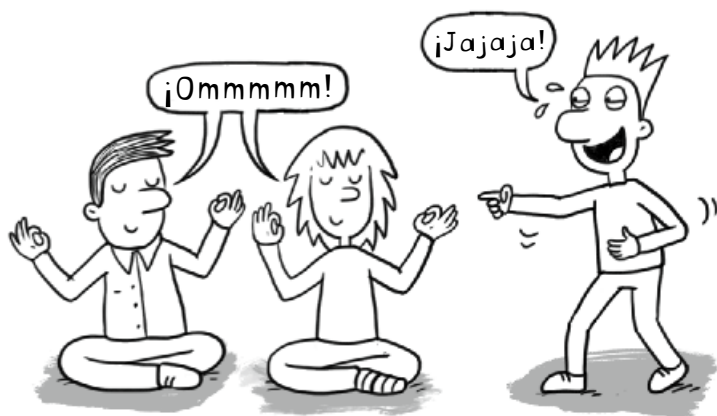
Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos. Pueden utilizarse citas siempre que se mencione su procedencia.

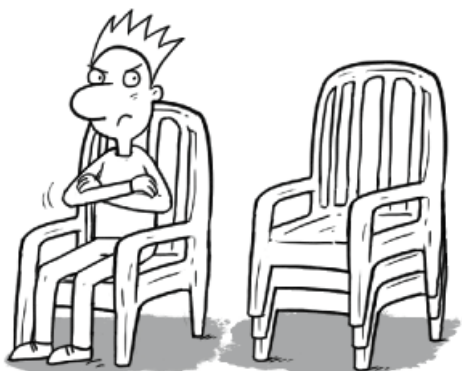
ISBN: 978-84-696-6374-5

D. legal: M-11237-2021



CÓMO CONVERTIR A TUS PADRES EN SUPERESTRELLAS





UN FAVOR

He sido secuestrado por el tipo más gruñón de todo el universo.

Me tuvo prisionero en un armario enorme lleno de las sillas de plástico más horribles que te puedas imaginar. Y encima me obligó a quedarme ahí hasta que se presentaron mis padres.

Después, cuando llegamos a casa, ¿qué te crees que fue lo primero que hicieron ellos? ¿Prepararme una tarta? ¿Subirme la paga para compensarme por todo el estrés sufrido?

NO. ¡ME MANDARON CASTIGADO A MI CUARTO!

—Eres consciente de que casi interviene la policía, ¿verdad? —aulló mi padre, temblando de la ira.

—Pero, papá, al que han encerrado en un armario ha sido a mí... —me defendí yo, con bastante razón.

—¡Louis..., vete a tu cuarto ahora mismo! —chilló él, exasperado.

—Pero si aún no os he contado lo que ha pasado... —empecé—. Ha sido de lo más alucinante...

—Sabemos exactamente lo que ha pasado —suspiró mamá.

Sin embargo, no tienen ni la más remota idea. Nadie lo sabe, salvo Maddy y yo.

Y me muero por contárselo a alguien. Así que ¿me harías un favor? ¿Me dejarías darte todos los detalles de la tarde más alucinante de mi vida?

¿Sí, en serio? ¡Genial!

¿Nos vamos corriendo hasta la próxima página? ¡Venga!



CAPÍTULO 1

MAGIA A FUEGO LENTO

Martes, 22 de abril

5.30 p. m.

Soy Louis. Nombre completo: Louis el Risas. Pronunciado LU-I, no LE-WIS, como se empeñaba en llamarme el antiguo director de mi colegio.

Poseo un único talento: hacer reír a la gente. Y sueño con ser humorista desde que era tan enano como una ameba.

Ahora mismo estoy en el colegio, cómo no (rollo-mega-rollo), pero los domingos por la tarde he estado apareciendo regularmente en un *vlog*.

¡Nunca adivinarás cuál! Prepárate para flipar en colores.

¡El de Noah y Lily!

Que son lo más de lo más. O sea, tres millones de adolescentes se han apuntado a su canal para ver simplemente cómo se lavan los dientes.

Y yo he salido al final de algunos de sus vídeos. A lo mejor hasta me has visto. Soy el chico ese tan descarado con la cabeza en forma de cebolla que ayuda a los chavales a solucionar sus problemas y que, además, cuenta chistes.

Hace poco, Noah y Lily me invitaron a participar en uno de sus retos y me abofetearon con un pescado fresco. No te puedes imaginar lo orgulloso que me sentí. Poco tiempo después me llamaron por videoconferencia...

—Eres superdivertido, Louis, y nos caes genial —dijo Lily.

Sonreí de oreja a oreja y no pude evitar soltar un «Claro, lo entiendo perfectamente» (soy de esa gente que mete bromas en la conversación todo el rato).

—Así que te vamos a echar mucho de menos —añadió Noah.

Se me borró la sonrisa inmediatamente.

¿Echarme de menos? ¿Por qué? Si yo no me iba a ningún sitio...

Pero ellos sí.

Se iban de viaje para hacer una serie de entrevistas especiales y retos por todo Estados Unidos.

—Tengo pasaporte —dije, echándome a reír (toma indirecta), y Noah y Lily se carcajearon conmigo—. Y una buena amiga mía, Poppy, que es una maga espectacular, está ahora mismo de gira por Estados Unidos con su abuelo. Seguro que me invitan a quedarme con ellos, o sea, que no os supondría ninguna molestia en cuanto a comidas, alojamiento o ropa sucia...

Noah y Lily siguieron riéndose como si tal cosa y luego se despidieron. ¡Increíblemente, no me estaban tomando en serio!

¿Es que no se daban cuenta de que sin mí su audiencia iba a caer en picado?

—Bueno, es una gran oportunidad para vosotros, claro —musité—. ¿Cuánto tiempo os vais?

No lo sabían. Aunque seguro que iban a ser un montón de meses...

—No dejes de seguir nuestro programa, ¿vale, tío? —dijo Noah justo antes de desvanecerse de mi vida para siempre.